

Los robles - (Fagáceas) -
de la Región de Valdivia
Séptima de Chile

Aravena & Pablo

Es maravilloso que de los robles del país -de que se citan diez especies- tengamos siete en esta Región. Ello dice y manifiesta una ecología extraordinaria, que manifiesta sus ofrecimientos y sus advertencias.

Por ahora, y ya son más de tres años de personal encuentro con ellos, con cada especie en particular, en ambas cordilleras donde tienen sus hábitos, que vamos nombrar las especies regionales, mostrar sus caracteres principales y peculiares externos, contribuir a que no se continúe confundiéndolos y que se cumpla con protegerlos. Para esto, aprovecharemos también conocimientos que -la observación y las necesidades de comunicación de los pobladores -populares- han recogido y utilizan.

Dos de estas especies son propias de la Región: el "raül" de los costinos que nos es exclusivo; y el "hualo", "roble colorado" o "roble maulino", que se sobrepasa, pero sólo en muy poco al Perquillauquén y se introduce algo en territorio ñublense.

Estamos seguros de que el material de herbario y de colección -(cortezas, frutos, semillas, hojas)-, y las fotografías que exponemos, son de lo más completo que se puede mostrar, y que contribuyen a los propósitos que perseguimos, ya enunciados. Este material pertenece a la Universidad Católica Regional.

1.- En primer lugar, traemos al "hualle", así llamado de Mar a Cordillera en nuestra Región, y distinguido como el "roble de hojas chicas" en lugares de la provincia de Linares. Existen ahí localidades mentadas Roblería, que evocan la presencia de este roble. El cual corresponde al "roble", "roble pellín" y "coyán" de los mapuches, en las provincias más sureñas de Malleco, Cautín y Valdivia, por ejemplo. Hay variedades o subespecies de este *Nothofagus*.

Pués bien, entre nosotros es el primero que se presenta, casi a nivel del Valle Central todavía, en ambas Cordilleras. Muy luego, ascendiendo, se mezcla con "coihue" en la Costa y en los Andes, y en estos últimos con "raulí", ya extinguidos en la cordillera costina.

Se renueva enérgicamente, y sus semillas son de notable fertilidad. Es el *Nothofagus obliqua* (Mirb) Oerst de los sistemáticos. No hay dificultades con su identificación.

dombeyi
 2.- *Nothofagus dombeyi* (Mirb) Oerst. Es el "coihue", siempre verde. Muy indiscutido prolífico de las quebradas. En ambas Cordilleras, y hasta gran altura en los Andes. Sus semillas (nueces) son las más pequeñas de los *Nothofagus* -de las hayas o *Fagus* no auténticos, que es lo que significa el nombre genérico creado por Blume para nuestros robles, y que comprende especies de Nueva Zelanda y Nueva Guinea. Dichas pequeñas nueces, son, sin embargo, de gran fertilidad. Dombeys (coihue) es identificable sin dificultades.

3.- Otra especie, hermosa por su follaje -que se torna de un rojizo muy amable en otoño-, y noble por su madera, es el "raulí", *Nothofagus alpina* (Poepp et Endl) Krasser. Ha sido extinguido en la Costa; pero sobrevive en los Andes hasta cierta altura, como en Los Aflicidos, en Vilches; y en la hoya andina del Perquillauquén, donde tenemos poblaciones considerables. Sus hojas, de un verde propio, oblongo lanceoladas, con nerviación marcada en su reverso, son las de mayor longitud de las fagáceas y bien específicas del noble árbol -cuya corteza también lo distingue por sus largas estrias a lo largo del tronco o fuste. Las semillas germinan muy bien. No hay problemas en su segura identificación.

4.- *Nothofagus leoni* Espinoza, el "roble maulino", ^(Hualo) que cubrió profusamente los cerros de toda la Región presentados al mar, y que se empleó de preferen -

cia en la construcción de los "lanchones maulinos" que llevaron trigo y charqui de esta Región por los puertos del Pacífico hasta California y más allá. Este nombre se relaciona directamente con el uso indicado y lo evoca fuertemente - aún, con recuerdos de esplendor pasado, a todo buen costino del Maule.

Se le llama también "hualo" y "roble colorado" por su corteza tan propia y específica, que pensamos, le valió el calificativo científico de su nombre: leoni. Es sin duda, todavía el roble por automanía de los pobladores de la Costa, que rechazan este nombre a cualquiera otra especie (de *Nothofagus*), los que son para ellos "hualle" o "ruil", pero no roble. En la provincia de Maule (en Pelluhue, por ej.) suelen llamarlo "roble blanco". Lo que se justifica por el reverso plateado de sus duras y crácidas (anchas y nervudas) hojas. ¿Será por este detalle que ha sido confundido con *Niglauca Krasser*? Todavía existen extensas zonas -como en la comuna de Empedrado- que con bosque valioso de leoni. Se lo viene arrasando para reemplazarlo por pino insigne. Los carboneros, los leñadores y los productores de estacas, son también sus enemigos. En los andes, cubre todavía grandes extensiones (Bullileo, Picasso, Agua Fría, Cuenca del Perquilauquén y del Putagán...) donde se encuentra como gran árbol. Sus semillas las de mayor tamaño, son otro carácter de la especie leoni. Germinan en bajo porcentaje.

5.- El "ruil": *Nothofagus alessandri* F. sinosa. Propio y exclusivo de esta Región; pero en acelerado extirminio. Las generaciones futuras y el mundo, pueden demandarnos tal proceso de muerte que permitimos y ocasionamos. Felizmente, aún se puede salvar actuando con Decisión.

Su habitat, fueron algunas quebradas influenciadas por el mar al parecer en los sectores de Huelón, de Tápar, de Quebrada de los Ruiles, de Pelluhue, - en la provincia de Maule. En EL FIN, de Empedrado, queda un selecto de "ruil" de algunas hectáreas, gracias a sostenidas defensas de un propietario don Marcial Rodríguez Azócar. Sus enemigos, los "plantadores de pinos".

La madera incorruptible como se aprecia en muy antiguas construcciones y cierros, presenta este roble un hábito específico que recuerda al guindo común de frutos agrios. Sus hojas son delgadas con pequeños dientes y puntas en su borde muy característicos; y glandulosas. Sus semillas y frutos son también - específicos. Se lo puede identificar con toda seguridad.

6.- *Nothofagus glauca* (Phil) Krasser. Es el gran roble de altura en los Andes. Parece que no ha existido en la Costa. El nombre de "hualle" con que se lo designa, no facilita las indagaciones.

Sobre los 1.000 m. sobre el mar, predomina en los Andes, sin competidor posible en grosor y altura, a no ser el coihue. Cubre grandes extensiones, miles de hectáreas, en Alto Picasso, Bullileo, Agua Fría, interior de Monte Grande. Sus troncos esbeltos, sanos y notablemente blanquizcos, forman bosques verdaderamente hermosos y valiosos.

Es el roble de hojas grandes, notablemente anchas. Sus frutos y semillas son también de caracteres específicos (semejnan pequeños candelabros).

En el límite inferior de sus poblaciones, se mezcla un tanto con leoni. - Del cual se diferencia a primera vista. Las semillas germinan muy bien.

7.- A gran altura en los Andes de la Región, encuéntrase el roble que - junto con lenga (*N. pumilio*) abunda en las regiones australes de Chile. *Nothofagus antarctica*. Casi en el límite superior de la vegetación, presenta su figura irregular de árbol más bien achaparrado. Hojas pequeñas, duras; pero que en otoño asumen tonos de rojo que contrasta bellamente con las nevazones tempranas de altura. En el sur se le emplea como leña y combustible, siendo - en esto de gran consumo. Lo hemos observado en distintos puntos, pero princi-

palmente en Picasso y frente a Parral.

Ha sido un rápido desfile de los nobles del Maule. Deseamos se los distingua y aprecie y que se los designe por sus nombres correctos que señalen su lugar de orden en el Reino, que se aprecie también la ecología que los ha producido y mantiene.

Y a "ruil" es necesario defenderlo de la extinción y preservarlo con amor y respeto. Es un deber de nuestra cultura y de la moral ecológica en que tiene que manifestarse.

PABLO ARAVENA T.
Universidad Católica